

LA ARQUITECTURA DE LAS SEDES DE LOS MIEMBROS DE ASOCLUB

Por iniciativa de la Directiva de la Real Sociedad Económica Amigos del País de Gran Canaria y, a posteriori, presentada y aprobada en ASOCLUB, se ha preparado una exposición sobre la arquitectura de los distintos edificios que ocupan las sociedades miembro, que cuenten con sede propia, recogiendo la historia de cada uno de ellos, con sus planos e imágenes más representativas, y montado toda la información de manera comprensible en paneles para ser expuestos y difundidos en el colectivo de los socios.

La exposición, comisariada por José Luis Gago Vaquero, se inaugurará el próximo día 25 de marzo, a las 20,00 horas, en el Gabinete Literario. Una vez concluido el periodo de exhibición se procederá a girarla por aquellas sedes que lo soliciten.

De entre la arquitectura de la ciudad tiene interés destacar los edificios de uso colectivo pues, en ellos, converge, aunque sea parcialmente la actividad social, deportiva y cultural, en cuanto lugares en los que se desarrolla el potencial intelectual de los ciudadanos. Y, es oportuno hablar de inteligencia porque la inteligencia colectiva no puede centrarse exclusivamente en un área concreta del conocimiento sino que, dependiendo de la plural condición y habilidad de las personas, abarca todos los campos en que se fomenta la capacidad creativa y cognitiva que acota los meritos y logros colectivos de una sociedad.

Los edificios de ASOCLUB constituyen un conjunto de espacios que conforma el foro clásico de la ciudad y, por ello, su arquitectura responde a parámetros de diversa condición y estilo, acordes al uso y al momento en que se construyeron. Cada actividad tiene sus requisitos, cada época los resuelve a su manera. Básicamente, las sedes de los diez miembros de ASOCLUB que cuentan con edificio propio o identitario, resultan significativos ejemplos de la arquitectura, estando algunos entre los más representativos de la ciudad.

La práctica totalidad de las sedes actuales se las puede fechar a mediados del siglo XX y surgen en respuesta a la evolución poblacional y económica de la ciudad. Partiendo del edificio más antiguo, el Gabinete Literario, definido en su situación actual a partir de 1900, se construyen cronológicamente como sigue: Club Victoria, 1950; Real Sociedad Económica de Amigos del País o Edificio de las Academias, 1953; Centro de Iniciativas y Turismo o Pueblo Canario, 1955; Real Club de Golf, 1956; Real Club de Tenis, 1957; Real Club Náutico, 1959; Club Natación Metropol, 1962; y Hespérides Fútbol Club, 1998. Por último habría que considerar la sede de la Fundación Universitaria, de 1924, que en origen era una vivienda unifamiliar, reconvertida, en 2006, en sede social.

Los proyectos de las sedes están firmados por diversos arquitectos, como Laureano Arroyo, Fernando Navarro, Miguel Martín, Rafael Massanet, Secundino Zuazo, Manuel de la Peña, Luis López Díaz y Lorenzo Martín Marrero, además de la indefinida participación de Nicolás Rubió en el club de Golf, o el desconocido autor del Club Victoria. También se pueden citar a los arquitectos que intervinieron sobre los edificios existentes como Luis Alemany y Miguel Hernández, cuyos trabajos se ajustaron a escalas y condiciones muy distintas.

De entre todos estos arquitectos destaca la aportación de Miguel Martín, autor de tres de las sedes: el Centro de Iniciativas y Turismo, el Real Club de Tenis y el Club Natación Metropol,

además de haber participado con un gran número de propuestas en el Club Náutico y, puntualmente, en el Club de Golf.

Hay sedes relativamente pequeñas, cuyo espacio es insuficiente para la actividad social que cubren como es el caso de CIT o el Club de Tenis. Las hay que han superado ese condicionante mediante añadidos puntuales y sucesivos como el Club de Golf. Otras han crecido espacialmente por ampliación de la sede como el club Victoria o el Metropol. Y las hay que se han cambiado de emplazamiento tras construir un edificio nuevo como pueden ser el Club Náutico o el Hésperides.

Arquitectónicamente el edificio del Gabinete Literario, que es el más antiguo, presenta un mayor alarde de espacios consecuencia de haberse erigido sobre la estructura de un teatro, distribución perfectamente perceptible en la disposición de sus salas. El gusto finisecular decora los principales salones y el modernista su fachada, que se yergue como segunda piel de la ecléctica original.

El Club Victoria (inaugurado en 1950) pertenece a lo que se pudiera llamar la segunda modernidad, un racionalismo de formas rectas y curvas dispuestas para potenciar el efecto torre que predomina en el encuentro de sus fachadas. La ampliación sobre cubierta ha sido un acierto a no entorpecer la peculiar silueta y reforzar la volumetría frente al resto de edificios de la primera línea de playa.

La Real Sociedad Económica de Amigos del País (1953), comparte propiedad con el Ayuntamiento, y cuya arquitectura está inspirada en la propuesta que Zuazo hizo para la reordenación urbana y arquitectónica del casco histórico, su sobrio y elegante diseño define la totalidad del proyecto, tanto la excéntrica fachada como el encaje formal de la irregular planta.

El Centro de Iniciativas y Turismo o Pueblo Canario (1955) forma parte del complejo municipal del Pueblo Canario, una tipología sin otros precedentes que la recreación ambiental de espacios con fines turísticos llevada a cabo en el Pueblo Español de Barcelona, en 1929, y con replica en Mallorca en 1967. La sencillez conceptual y espacial del proyecto hace gravitar todo su interés en la componente decorativa y folclórica.

El Real Club de Golf (1956) es una obra que oscila entre la arquitectura mediterránea y la moderna destacando al componente volumétrica de la composición. Los añadidos posteriores no han roto esa intención de primar la forma a la composición y tanto el porche penumbroso, por un lado, como las solidas fachadas, del otro, mantienen el interesante alzado que requiere la perspectiva en el fondo de la ladera del campo de golf.

El Real Club de Tenis (1957) responde a una arquitectura más moderna que los anteriores aunque por sus dimensiones carece del desarrollo compositivo que hubiera podido darle el arquitecto, quien en origen pensó el proyecto a mayor escala y en estilo neocanario. Lo más interesante es el espacio interior del salón, reformado con posterioridad de manera brillante.

El Real Club Náutico (1959) es definitivamente el proyecto más significativo del periodo a la vez que representa la arquitectura más avanzada del momento. Destaca la racional y modulada estructura con la que se concibe todo el edificio, además de la decidida composición de las fachadas y los aleros que crean el filtro de sombra que envuelve los grandes ventanales que permeabilidad los espacios interiores. La diafanidad espacial de los interiores es versátil y se aviene a cualquier tipo de subdivisiones.

El Club Natación Metropol (1962) en cuanto centro deportivo conserva de la parte primitiva lo menos arquitectónico, es decir, las piscinas, el trampolín, los vestuarios y los graderíos. La parte social corresponde a un proyecto posterior que se inicia en 1973, en el que destaca la construcción de las láminas hiperbólicas de hormigón de las cubiertas de sus cuatro espacios principales.

El Hespérides Fútbol Club (1998) es un edificio aislado sobre el nuevo paseo de costa de La Isleta para el que se ha realizado una arquitectura con dos escalas, una de grandes vanos abiertos hacia el paseo y otra más doméstica, acorde al contexto colindante. Los espacios interiores se les ha hecho fluir para darles la mayor diafanidad posible.

La Fundación Universitaria (2006) en cuanto reconversión de un chalet unifamiliar, construido en 1924, y protegido por el catálogo municipal, la intervención se restringe a la demolición de tabiques y muros interiores de la planta baja para conseguir un espacio diáfano lo más informal posible para acoger la gestión administrativa, mientras que en la planta superior se ha mantenido la distribución cuasi original que funcionaba cómodamente para despachos individualizados.